San José de Calasanz



Nace en una pequeña población de España, llamada Peralta de la Sal, en el año 1557. Hijo de José Calasanz (con el oficio de herrero, era el Alcalde del pueblo) y de María Gastón, siendo el menor de bastantes hermanos.

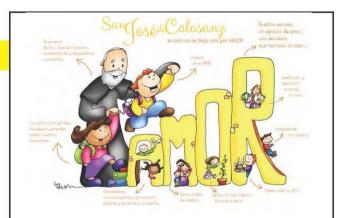
En Peralta comenzó a estudiar y a desarrollar sus devociones, impulsado por su mamá. Salió de

su pueblo a estudiar la Secundaria y muy pronto (apenas con 15 años) ingresó en la Universidad, estudiando en las principales de España. Su formación fue muy completa y buena.

Se ordenó de sacerdote en diciembre de 1583. Enseguida trabajó como párroco de algunos pueblios de la montaña durante nueve años.

En 1592 fue a Roma. a fin de obtener algún bargo en la Iglesia, con la intención de volver rápidamente a España, pero va no rearesó más; así dejó escrito algunos años después: "He encontrado va en Roma la manera definitiva de servir a Dios, haciendo bien a los pequeños. No la dejaré por hada del mundo" (1599).





En Roma, descubrió la pobreza y el abandono en que estaban especialmente los niños por las calles; descubriendo que él debía ser quien los atendiera y cuidara. Y se dedicó con todo el corazón a la tarea de la enseñanza, con un objetivo claro: superar, por medio de la educación, la pobreza actual, transformar la sociedad y la Iglesia.

El sueño de Calasanz de educar a todos los niños, sus escuelas para los pobres, su apoyo a la ciencia de Galileo, y su vida de santidad en servicio a los niños y jóvenes, le ganaron la oposición de muchos de las clases dirigentes de la sociedad y también de bueno parte de la jerarquía eclesiástica. Pero Calasanz mostró una paciencia ejemplar frente a los problemas y adversidades de la vida.

Con un grupito de personas (sacerdotes y laicos) que le colaboraban, inició la andadura de unas originales ESCUELAS, en las que convivían los hijos de los pobres con los nobles; los católicos, con otros que no lo eran; en las que se enseñaban la lectura y escritura en italiano, además del latín; en las que se preparaba para los oficios y la vida; con el reparto de cursos y edades, como ahora, en niveles y grados; consideraba su enseñanza desde los primeros años, obligatoria y gratuita para todos; llamaba a los escolapios "cooperadores idóneos de la Verdad".

A todo eso lo llamó "Escuelas Pías" (es decir, gratuitas). Hizo con la educación integral, popular y cristiana su aporte a la Iglesia, como una evangelización para todos. Él mismo inventó su lema de trabajo: "Piedad y Letras" (es decir, formación cristiana y conocimientos humanos). Colocó sus Escuelas bajo la protección de la Virgen María, la madre de Dios.

Fueron aprobadas sus "Escuelas Pías" como Orden Religiosa en 1617 (hace más de 400 años), siendo así la primera Orden Religiosa nacida exclusivamente para la misión educativa de los más pobres.

En tiempo de Calasanz, los Escolapios se fueron extendiendo por otros países de Europa: Italia, Alemania, Austria, Polonia y Hungría. Luego, también, por otros países y continentes.

A Bolivia, los Escolapios llegamos a Anzaldo (Dpto. de Cochabamba) en 1992. Y ahora estamos también en Cochabamba, Cocapata, Santiváñez (ambas en el Dpto. de Cochabamba) y Santa Cruz, para servir y colaborar en la tarea educativa y evangelizadora, en Unidades Educativas, internados y parroquias.

Como en tiempos de Calasanz, colaboran con nosotros muchos laicos, atraídos por el carisma de Calasanz, con el que realizan también su vocación cristiana.

Actualmente, la misión escolapia en Bolivia es gestionada y coordinada desde la Fundación Itaka -Escolapios, entidad formada por la Orden de las Escuelas Pías y la Fraternidad Escolapia (comunidades cristianas escolapias conformadas por religiosos y laicos).



Algunas frases de

Calasanz

"Si desde las edades más pequeñas los niños son educados diligentemente en la piedad y en las letras se puede esperar que tengan un desarrollo feliz de toda su vida"

"La reforma de la sociedad y de la Iglesia radica en la buena educación de los niños"



A iu amparo y protección, Madre de Dios acudimos, no desoigas nuestros ruegos y de todos los peligros, Virgen gloriosa y bendita, definide siempre a tus hijos.



San José de Calasanz

(1557 - 1648)



